

Poblamiento y crecimiento urbano, una aproximación al proceso vivido en Cali

Una lectura que permita conocer la historia de una ciudad es aquella que pueda relacionar de manera lógica sus transformaciones más significativas en torno a aspectos tan importantes como lo son la demografía, el crecimiento espacial con sus cambios ambientales, las transformaciones sociopolíticas o culturales y los procesos económicos más determinantes que redefinieron su devenir como ciudad. Sin pretender hacer una descripción tan minuciosa, esta breve reseña es una tentativa de presentar a los lectores una mirada panorámica muy general del desarrollo de Cali a partir de una periodización que contiene cinco momentos sociohistóricos los cuales hacen un recorrido desde los primeros emplazamientos poblacionales hasta la descripción de Cali como Distrito Especial. Para esto, hemos tomado como punto de referencia las reflexiones realizadas por el Urbanista francés Jacques Aprile-Gnisset¹ y las del economista e historiador de la ciudad de Cali Edgar Vásquez Benítez². Este abrebocas es una invitación a seguir indagando, conociendo y debatiendo sobre nuestra ciudad de Cali:

1. Algo sobre el origen

En la revisión de documentos que reposan en el Fondo Cabildo–Concejo del Archivo Histórico de Cali AHC, respecto a la fundación de la ciudad encontramos registros realizados por soldados, frailes y escribanos que hacen referencia a la creación de estos poblados, algunos de estos testimonios nos indican de la compleja conformación social y cultural en estos primeros años. Como bien lo relata Aprile, para el caso de Cali tempranamente en el año de 1563, ya es latente la presencia de un mestizaje entre españoles, indios y mulatos. Lo que se evidencia en estos primeros testimonios que contienen información de carácter censal:

“hacia 1572-75 la *ciudad* seguía más estancada que próspera, y según Juan López de Velasco “*hay en ella 36 vecinos, los 24 encomenderos y poco más pobladores y tratantes...*”. Pocos años más tarde, “*En 1580 se cuenta 36 vecinos (Hogares, familia y servidumbre) para unos 360 habitantes*”. Del año 1582 es la “*relación*” de Fray Jerónimo de Escobar, en la cual dice de Cali: Los indios de la jurisdicción no pasan de dos mil y “*estos están encomendados en diez y nueve o veinte vecinos*”. P.18

Con lo que concluye el maestro Aprile

“Sintetizando la información anterior, con más de cuarenta años de existencia Cali no pasaba de ser *un villorrio* habitado por unas cien familias. Esta última cifra nos resulta capital para intentar esbozar un primer retrato del poblado: correspondiente a cien solares, y estos deben ocupar 25 *cuadras de solares*; sumados a la Plaza Mayor y los solares y cuadras de las instituciones (Cabildo, Cuartel, Cárceles, Capilla y Conventos) indican un *recinto urbano* no inferior a unas treinta manzanas”. P19

2. La ciudad Indiana

El autor ubica la ciudad Indiana desde principios del siglo XVIII haciendo especial énfasis en algunos momentos coyunturales en los cuales se destacan la poca presencia de españoles en la ciudad que no superaba el número de 50 hombres. El padrón del año de 1777 permite conocer que hubo una población

¹ APRILE-GNISSET, Jacques. *La ciudad Colombiana: Volumen 4*. Editorial Universidad del Valle. 2010.

² VASQUÉZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX: sociedad, economía, cultura y espacio*. Cali, Darío Henao Restrepo / Pacífico Bonilla Editores. 2001

de 5.384 personas en el *recinto de la ciudad*, con una presencia de aproximadamente *dos mil esclavizados* y un número de 42 personas en cargos eclesiásticos; para el año de 1793 se van a registrar en la *jurisdicción territorial* un número de 15.476 habitantes y en el *recinto de la ciudad* un número de 5.690 moradores, cabe destacar la importancia del alto grado de mestizaje que se ve reflejado en el estamento de la población denominada *los libres de varios colores* con un número de 4.784 personas que representaban un 73% del *recinto de la ciudad*, como dato significativo el grupo que asocia tanto a *los libres de varios colores* como a *los esclavizados* sumaban más de un 90% de la población.

Son estos datos los que explican la especialización de los espacios y los tipos de edificaciones que se dan en el crecimiento urbano de una ciudad regida por una estructura de *Castas*. La distinción social se ve reflejada en lugar donde habitan estos grupos humanos: las autoridades locales, los amos y gentes nobles se ubicaban en el barrio La Merced y un poblamiento diverso de *masa plebeya* hacia los barrios de San Francisco, Santa Rosa y San Nicolás.

Como en toda ciudad colonial americana el trazado cuadrículado en forma de damero estaba compuesto por un centro radial, la plaza donde se instalaban las instituciones de gobierno, y a partir del cual se delineaban ordenadamente las calles y se conformaban sectores específicos y jerarquizados socialmente. Esta ciudad cuadrículada fue la base de todo el sistema de justicia, administración, defensa e Iglesia durante el periodo colonial.

3. Ciudad republicana

Continuando con el texto de Jacques Aprile Gniset -el cual retoma las obras de autores como Heublyn Castro, Francisco Zuluaga, Zamira Díaz, José Escorcía, Edgar Vásquez Benítez, Jairo Henry Arroyo y Luis Valdivia- este sostiene que el trazado de origen colonial va creciendo y se va bifurcando hacia el suroccidente montañoso y la zona llana del oriente. Citando a José Escorcía para conocer un poco del periodo de 1830-1850 nos dice:

“Es de señalar que en 1830 el cantón de Cali es la primera; a su vez, está compuesta por cuatro barrios urbanos ahora con estos nombres: La Merced, Santa Rosa, Santa Librada, San Nicolás... El carácter de centro agrario queda reflejado en cantidad de oficios que se realizan en el entorno agrícola, registrados con las categorías de: hacendado, labrador, mulero, minero, jornalero, mayordomo, vaquero, bueyero, carbonero, adobero. Es de observar que en Santa Rosa los hacendados (14), labradores (86), muleros (4), jornaleros (59), vaqueros (2) y un bueyero, imprimen al barrio una fisonomía social muy rústica”.
P. 24

En relación a los espacios de ocio y esparcimiento de esta joven sociedad republicana se identifican entre pulperías y chicherías unas 43, de las cuales 42 eran atendidas por mujeres y se distribuían así: 7 en La Merced, 16 en San Nicolás y 20 en Santa Rosa, lo cual nos indica el carácter popular de los dos últimos barrios. Pasando a las décadas finales del siglo XIX y los inicios del siglo XX, los datos estadísticos facilitados por April son los siguientes:

“Estancada la demografía desde décadas atrás, en 1870 la ciudad no pasaba de 12.742 habitantes (E. Vásquez), y estaba en el mismo nivel demográfico que en 1843. De tal manera que resultaba casi igualada por el puntaje y muy prospera Palmira, con 12.390 habitantes. En 1884 aún no alcanzaba 15.000... Luis Valdivia indica una población de 25.528 habitantes, equivalente al 82,2 % de la población municipal total... propietarios urbanos son 1.023 y propietarios rurales 914 (casi la mitad), para un total

de 1.937, cifras que tienden a evidenciar las persistencias agrarias en la economía urbana, en el habitat y en las mentalidades”. P. 25

Para complementar los datos demográficos, los aportes entorno a los cambios socioculturales y del incipiente desarrollo urbano de Cali facilitados por el autor, es importante mencionar las obras públicas que se realizaron desde la segunda mitad del siglo XIX en la región suroccidental. Al respecto, durante el periodo de 1860-1890 se dio el continuo mantenimiento y creación de los caminos públicos que buscaban mejorar la comunicación y comercio de Cali con los actuales municipios de Jamundí, Yumbo, Candelaria y Palmira. Sobre el Río Cauca se construyeron más de tres pasos a través de los llamados Ferri o Barcas Cautivas que mejoraron significativamente la fiscalización de productos agrícolas que ingresaban a Cali aumentando el recaudo de impuestos para el Cabildo Municipal. Otra obra de suma importancia para la ciudad de Cali es el mejoramiento del camino hacia Buenaventura lo cual permitirá exportar los productos y materias primas que llegaban al Puerto de Juanchito gracias a la navegación a vapor que se comenzó a dar de manera continua hacia finales de la década de 1880. Quizás la obra más importante es el inicio de la construcción del Ferrocarril del Pacífico en el año de 1871, el cual llega del Puerto de Buenaventura a la ciudad de Cali en el año de 1915. Por último, mencionar los desarrollos urbanísticos de creación de servicios públicos ligados a pilas de agua, realización de acequias, creación del Matadero Público y la puesta en funcionamiento de la Galería Central entre los años de 1894-1897. Estas obras en su conjunto transformarán la vida del Distrito de Cali hasta convertirla en la capital del naciente Departamento del Valle del Cauca en el año de 1910.

4. proceso de modernización en Cali 1910-1960

La creación del departamento del Valle del Cauca fue un cambio administrativo y territorial que redefinió la vida social y económica del sur occidente colombiano. La designación de Cali como su capital estuvo acompañada de una serie de sucesos y obras que daban cuenta de un cambio de mentalidad en los grupos sociales que conformaban la ciudad. Algunos de estos cambios tuvieron que ver con la creación de la primera Cámara de Comercio, la fundación de la Arquidiócesis de Cali, la creación del Tranvía Municipal que comunicaba el centro de la ciudad con el puerto fluvial de Juanchito, la creación de la Compañía de electricidad y la creación de la compañía telefónica, entre otras obras que jugaron un papel importante en el desarrollo económico, social y cultural del nuevo departamento.

Para el período de 1920-1930 Cali había pasado de una población de 26.358 en 1910 a una población de 75.670 para el años de 1928. Surgieron los primeros barrios Obreros que daban cuenta del mundo fabril ligado a las nuevas técnicas y formas de trabajo moderno que trajo consigo el Ferrocarril del Pacífico. Hubo un crecimiento urbano ostensible donde se vivió el traslado las clases altas y medias que habitaban el centro fundacional hacia las nuevas urbanizaciones ubicadas al norte y sur de la ciudad donde se consolidaron los barrios Granada, El Centenario y San Fernando. El área municipal se densificó hacía el oriente en la zona que se conoció como la “despensa agrícola de la región” donde los corregimientos de Puerto Mallarino y Navarro, que vivían su época dorada a través de la producción y comercialización agrícola, se fueron poblando. Hacia el occidente los corregimientos de la Buitrera, Meléndez, Cañaveralejo, Montebello y Golondrinas vivieron procesos vertiginosos de poblamiento a través de la extracción y comercialización del carbón mineral que se sacaba del piedemonte de la Cordillera Occidental.

Estos desarrollos en las mejoras de las carreteras, en los modernos sistemas de transporte, la creación del mundo fabril, el auge de las casas comerciales, los incipientes inicios de una industria azucarera y

panelera, fueron determinantes en la conformación de una economía capitalista moderna en la cual se soportan los cambios sociales y culturales que se manifestaron a través de los teatros, la radio, el cine, la música y el deporte. Es el momento de la aparición de las nuevas formas de protesta social, la organización gremial, la conformación de sindicatos, la recuperación colectiva de tierras ejidales, la creación y difusión de la prensa obrera a cargo de líderes sociales y dirigentes políticos que venían del liberalismo radical y habían conformado en el naciente Partido Socialista Revolucionario.

Entre las décadas de 1930-1950 se vivió un proceso vertiginoso de expansión territorial y crecimiento económico de los ingenios azucareros en el Valle del Cauca, los cuales veían como problemático la falta de control sobre las aguas de las diversas cuencas hidrográficas que nutrían el río Cauca, junto a la demanda de una mayor fuente de energía para la región fueron los motivantes principales para la construcción de la planta hidroeléctrica de Anchicayá. En el año de 1948 la dirigencia económica de Cali lidera la creación de un ente autónomo descentralizado que promoviera el desarrollo de la región lo que dio origen a la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca – CVC. Este proyecto de interés nacional e internacional tuvo unas implicaciones ambientales que buscaban controlar las crecientes constantes de los ríos que circundaban la ciudad de Cali a partir de sus canalizaciones y la realización de jarillones, es así, como se logró el desecamiento de diversas lagunas, madres viejas y espejos de agua que facilitaron el desarrollo urbano de carácter informal que se dio a partir de los años de 1970 en oriente de la ciudad, conocido popularmente como el Distrito de Aguablanca.

El proceso de industrialización acelerada promovió un incremento en los procesos migracionales de muchas familias atraídas por el desarrollo económico de la ciudad, muchas otras golpeadas por la violencia intensiva en las zonas rurales del país, lo que generó en Cali unas dinámicas multiculturales que fueron tejiendo una estética urbana propia, al respecto el maestro Edgar Vásquez hará énfasis en las músicas mulatas que llegaban del Caribe las cuales se fueron asimilando, apropiando, fusionando y recreando definiendo así unas cotidianidades en las que crecieron los barrios de obreros y surgían nuevos barrios habitados por familias de diversas procedencias: de origen campesino, arrendatarios de inquilinatos, destechados y desempleados, en general sectores que escapan a una categoría socioeconómica formal.

Tanto estos proyectos económicos de gran envergadura como los procesos de configuración social vividos van a ser claves en la definición de una cultura urbana durante la segunda mitad del siglo XX, cuyo hito simbólico de mayor calado es el acto festivo que surgió después de la tragedia vivida el 7 de agosto de 1956, que al día de hoy sigue siendo el evento cultural de mayor importancia en la ciudad: La Feria Internacional de la Caña de Azúcar, hoy Feria de Cali. Desde mediados del siglo XX, la ciudad comienza a ganar lugar significativo en el sitio del mundo cultural de América Latina y el Caribe al ser reconocida como *la ciudad de la memoria musical* o la afamada *Cali capital mundial de la salsa*.

5. Del crecimiento urbano inusitado al Distrito Especial 1970-2020

El llamado auge industrial de la ciudad comienza su declive hacia inicios de la década de 1960, pasando así a un quinto momento socio histórico de la ciudad, a partir de estos años Cali desarrolla un sector terciario, la ciudad de servicios, hondamente afectada por el cierre del mundo fabril que se ubicaba en el centro de la ciudad y su desplazamiento hacia el municipio de Yumbo. Es así como la ciudad participa en los procesos de globalización económica que van a regir al mundo hasta nuestros días. Proceso que incidió directamente en el crecimiento y desarrollo de una ciudad fragmentada donde encontramos una parte céntrica formalmente planeada y el desarrollo de una ciudad informal tanto en la zona de ladera como al oriente de la ciudad.

En los primeros años del siglo XXI este proceso de crecimiento urbano fue constante hasta llegar a los límites administrativos de la ciudad, lo que conllevó a la creación del Sistema de Transporte Masivo Integrado de Occidente MIO, proyecto de ciudad región que se soportó en la cualificación del transporte urbano en varios aspectos, pero en especial en el de acortar el tiempo de distancia entre la *ciudad industrial* ubicada al norte y la *ciudad universitaria* ubicada al sur. En este periodo, Cali pasó de tener una población de 858.929 habitantes en el año de 1970 a ser una ciudad que contiene en su diario vivir a una población mayor a la registrada en el Censo del 2018, que es de 2.119.901 habitantes.

Este crecimiento poblacional se vio reflejado en una densificación extrema de los núcleos residenciales ya conformados y en el crecimiento urbano constante hacía el sur, oriente y norte de la ciudad. Vivimos actualmente un proceso de conurbación urbana en los cuales los habitantes de los municipios de Jamundí, Candelaria, Palmira y Yumbo ya tienen una presencia habitual diaria en el mundo laboral y comercial de Cali y los habitantes de ésta en la vida economía y residencial de los municipios mencionados. Son estas dinámicas de conurbación y crecimiento demográfico que han motivado los procesos de redensificación del centro urbano fundacional con proyectos paisajísticos como los realizados en el Bulevar del Río Cali y los procesos habitacionales y comerciales que se dan en los barrios populares que bordean el centro histórico con el proyecto llamado Ciudad Paraíso, a estos proyectos del centro de la ciudad se le suman los proyectos urbanísticos, turísticos y residenciales que se dan alrededor del río Cauca, que han iniciado paralelamente con el proyecto de protección del dique o jarillón. En el límite oriente de la ciudad se construyen proyectos de vivienda para diversos grupos sociales como son: las Viviendas de Interés Prioritario VIP del barrio Llano Verde, proyecto habitacional de más de 5.000 viviendas para familias en condición de pobreza extrema; los proyectos de vivienda de interés social para la clase obrera; y los proyectos de vivienda en propiedad horizontal, apartamentos, para una clase media los cuales vienen cercando los corregimientos de Navarro y el Hormiguero afectando así los últimos ecosistemas de humedales y madres viejas que quedaban en el perímetro urbano de la ciudad.

Todo este conjunto de procesos migracionales que inciden en los desarrollos urbanísticos y en general de los cambios sociales, culturales, espaciales administrativos, ambientales y económicos que se viven en estas primeras décadas del siglo XXI en la región del suroccidente del país fueron los que llevaron a expedir la Ley 1933 de agosto de 2018 que declara la ciudad de Cali como *Distrito Especial, deportivo, cultural, turístico, empresarial y de servicios de Colombia*.